
GAZETA DEL GOBIERNO

DEL VIÉRNES 2 DE JUNIO DE 1809.

AUSTRIA.

Trieste 16 de abril.

La patria se llenó de gloria al ver la prontitud y el entusiasmo con que sus hijos se han alistado en las banderas de la milicia provincial, y ahora que á la primera vez que han sido conducidos al frente del enemigo, han igualado en el valor y en la disciplina el continente de los soldados aguerridos, está de tal modo enagenada de contento, que no halla términos con que expresarlo. Especialmente los cazadores territoriales, mandados por el Conde de Thurn, se han distinguido en particular el día 11 de este mes en que las tropas imperiales que mandaba el Barón de Bresfeld entraron en Gradisca entre las aclamaciones de Viva nuestro Padre Francisco I. Igualmente se distinguió la infantería de dicha milicia territorial en la toma de Capo-de-Istria, á donde entraron en la mañana del 14 del corriente, junto con la infantería del 3.º batallón del regimiento húngaro de guarnición, baxo las órdenes del Barón de Cazan.

La relacion circunstanciada de estas y otras acciones militares se espera oficialmente extendida de Viena.

La gazeta de Klagenfurt núm. 13 trae con fecha de 12 de abril que el octavo cuerpo de ejército, baxo el mando del Mariscal de Campo Marqués de Chasteller, entró el día 9 en Lintz, Asling, y Sillian: que la celeridad de dos batallones de milicia provincial de Villacco se puede parangonar con la de los dos regimientos Hohenloe Bertenstein, y Lusignan: que el 1.º de estos regimientos habia pasado en 15 horas el camino desde Passarnitz hasta Lintz: que los

Tirolese habian recibido las tropas imperiales con público júbilo, y repique de campanas, mirándolas como sus libertadores.

Escriben de Gorizia con fecha del 15 de este que los franceses han tenido por conveniente abandonar las trincheras del Tallamento, retirándose del otro lado del Piave. Ayer se hallaba ya nuestro cuartel general en Passerano; hoy debia adelantarse á Codropio, y colocar puestos avanzados mas allá de Conegliano. Los franceses que ocupan á Palma no son mas de 300 hombres, y tienen allí 150 cañones.

ITALIA.

Udina 13 de abril.

El Archiduque Juan ha dirigido á la Nacion Italiana la proclama siguiente:

ITALIANOS: escuchad la voz de la verdad, y de la razon. La verdad os dice: que sois esclavos de la Francia, y que vuestro dinero se consume, y vuestra sangre se derrama para el enorme engrandecimiento de aquella Potencia; que, al paso que el Reyno de Italia no es mas que un sueño y un nombre vano, son hechos muy reales la conscripcion, los impuestos, las opresiones de toda especie, y la nulidad de vuestra existencia política. La razon os dice: que en tal estado de humillacion y abatimiento no podeis ser pacientes, ni respetados, ni tranquilos, ni italianos. ¿Quereis volver á serlo? Unid vuestras fuerzas, vuestros brazos, y vuestros pechos á los generosos ejércitos del Emperador Francisco, que vienen á Italia, movidos no por el loco furor de las conquistas, sino por la necesidad de su propia defensa, y de asegurar la independencia de todas las naciones europeas, amenazadas, por una serie de operaciones consecutivas innegables y patentes, de una esclavitud inevitable. Si, como debemos esperar, protege Dios los virtuosos esfuerzos del Emperador de Austria y los de sus poderosos aliados, la Italia volverá á ser feliz, y respetada en Europa. La Sagrada Cabeza de la Religion recobrará su libertad y sus estados; y una constitucion, fundada en la naturaleza y en la sana y verdadera política, hará inaccesible á toda fuerza extraña vuestro dichoso su-

„ El Emperador Francisco os presenta tan hermosa y brillante perspectiva; y la Europa sabe la pureza de sus intenciones, y la exâctitud de sus palabras. Despertad, pues, y levantâos; en la segura confianza de que, qualquiera que sea el partido que hubiereis seguido ó sigais, no teneis que temer cosa alguna, con tal que seais italianos. No venimos á castigar ni á conquistar, sino á socorrer y libertar. ¿Querriés por ventura permanecer en el fango en que estais sumidos? ¿Querriés acaso ser ménos que los inmortales Españoles; que esa Nacion de héroes, realmente invencibles? ¿Amaréis, ménos que ellos á vuestros hijos, á vuestra santa religion, y el honor y nombre de vuestra Nacion? ¿Aborreceréis ménos que ellos el infame yugo que se os quiere imponer con falsas y halagüeñas promesas, y con hechos tan contrarios á las palabras? Italianos, la verdad y la razon os dicen: que jamás se os volverá á presentar una ocasion tan favorable de arrojar de vuestro territorio la esclavitud. Os dicen tambien: que si la dexais pasar contentandoos con ser méros é inactivos espectadores, os exponéis á que, sea qual fuere el vencedor, vengais á ser un pueblo conquistado, un pueblo jastamente destituido de nombre y de derechos. Pero si, por el contrario, os unís resueltamente á vuestros libertadores, y venceis segun es de esperar del favor divino; resucitará la Italia, y volveréis á ser entre las grandes Naciones del mundo, lo que ya en otro tiempo fuisteis y fácilmente podeis volver á ser, una de las primeras.

„ Italianos, el mejorar de suerte está en vuestras manos: en esas manos que cogieron ramos de laurel en todas las partes del mundo, y comunicaron á la decaida Europa la primera luz de las ciencias y las costumbres.

„ Milaneses, Toscanos, Venecianos, Piamonteses; en una palabra, vosotros todos, Pueblos de Italia, acordaos de vuestros felices dias de los tiempos pasados. Aquellos dias de prosperidad y de paz pueden fácilmente renacer y aun mejorarse, con solo que os mostreis dignos de ellos, cooperando á esta empresa. Italianos, queredlo y mereceréis este nombre; tan gloriosos como los antiguos, y tan contentos y felices como lo fuisteis en vuestros mejores dias. =Juan, Archiduque de Austria.” =

El Gobernador de la plaza de Lérida ha remitido al Excmo. Sr. D. Antonio Cornel el parte siguiente:-

„ Despues que los Generales franceses Conde de Garaa , y Mortier se alejaron con sus divisiones de los confines de esta importante plaza, procuré llamar la atencion del enemigo, conforme á las instrucciones que me habia comunicado el Excmo. Sr. D. Joaquín Blake , hácia la ribera del Cinca, observando con la mayor vigilancia sus designios y movimientos, y valiéndome para este efecto de parte de las tropas destinadas á la guarnicion de esta misma plaza. Ocupaba entónces el enemigo la ciudad de Barbastro y vários pueblos de su comarca, con algunos otros en la orilla derecha del Cinca; y en la izquierda se hallaba dueño de Monzon y su castillo; desde donde molestaba con todo género de vexaciones los lugares inmediatos, exigiendo de sus oprimidos habitantes raciones y otras contribuciones insoportables.

„ Habiéndose negado á aprontarlas la villa de A'belda, resolvieron los enemigos hacer en ella un exemplar escarmiento, y á este fin se pusieron en movimiento con la fuerza de mil y quatrocientos hombres. Pero tuvieron que desistir vergonzosamente de su empresa, habiéndolos batido en Tamerite las tropas apostadas allí de mi órden, de unos setecientos hombres al mando de los Coronales D. Felipe Perena, y D. Juan Baget, y de vários somatenes aragoneses y catalanes, retirándose la mayor parte de ellos á Barbastro, y quedando como unos doscientos en Monzon. Cansados los naturales de esta villa de su insoportable yugo, se levantaron animosamente contra ellos, despues de algunos dias de sufrimiento; y aunque armados de cachillos y palos, y solas siete escopetas, dexaron doce muertos en sus calles, y los restantes pudieron salirse retirándose á Barbastro.

„ Deseosos de vengar este ultrage, se dirigieron por la orilla derecha del Cinca á Pomár, por cuyo vado y barca pisaron en crecido número el 16 del corriente, resueltos á llevarlo todo á sangre y fuego. Atacaron, sostenidos de bastante caballería, la villa de Monzon, en donde á la sazón se hallaba apostado el coronel D. Felipe Perena con la gente de su re-

ducido batallón, y con un tercio de miqueletas de esta Ciudad: con cuyas escasas fuerzas, por medio de un vivo y sostenido fuego, no solo contubo á los enemigos, sino que consiguió desalojarlos del lugar de Pueyo, de que ya se habían apoderado. Renovaron con mayor fuerza su ataque contra Monzon al dia siguiente, y lograron penetrar en sus calles; pero reforzado el coronel Perena por D. Juan Baget, que con las tropas de su mando voló en su socorro desde Forz, fuéron gloriosamente rechazados, y precisados á retirarse, con pérdida considerable, hasta el mencionado Pueyo. De todos estos acontecimientos me llegaban puntuales y frequentísimos partes, y segun ellos daba yo las órdenes convenientes, activando las operaciones, y enviando á los puntos de ataque abundantes municiones y otros oportunos socorros.

„Escarmentados de este modo los enemigos, habían llamado en su ayuda los dos mil hombres que quedaban en Barbastro, los que llenos de orgullo se encaminaron aceleradamente á incorporarse con ellos, para atacar juntos con fuerzas superiores á nuestras valientes tropas. Mas el Cinca, cuyo paso era inevitable para su reunion, creció caudalosamente, y á pesar de los mayores esfuerzos, ni unos ni otros pudieron vadearlo. Los que se hallaban á la orilla izquierda de dicho rio, intimidados y desanimados con este repentino incidente, se pusieron en fuga hácia Albalate, creyendo lograr su retirada por el puente de Fraga. Preví, y calculé prontamente este movimiento; y para frustrarlo enteramente, mandé quinientos hombres escogidos de la escasa guarnicion de esta plaza, que quedaban á mis órdenes, entre ellos los granaderos del regimiento de infantería de Granada, para que sin detenerse un momento ocupáran el mencionado puente, lo cortáran en caso necesario, y saliéran al encuentro de los enemigos.

„Dí aviso puntual de esta operacion á los coroneles Baget y Perena, previniéndoles que por su parte persiguiesen vivamente á los fugitivos, que todavía ascendian á unos mil hombres con quarenta caballos. Acosados estos por todas partes, retrocedieron otra vez por Vinefar y San Estéban hácia Forz y Estadilla, para salvarse, repasando el Cinca por las montañas situadas sobre la confluencia del Esera, y lograron llegar hasta las cercanías de Estada, estigados siempre por nuestros infatigables guerreros.

„Molestaria la atención de V. E. si hubiera de detallar circunstanciadamente todos los sucesos en que se han distinguido á porfia los xefes, los oficiales, los soldados, y los paysanos que en crecido número concurrieron de muchos pueblos, y han tenido parte en tan gloriosas acciones. Baste decir á V. E. el feliz éxito de estos trabajos y envidiables dias, principalmente el 16, 17 y 21 del corriente. Mas de seiscientos soldados y un crecido número de oficiales prisioneros: el comandante, grande oficial de la legion de honor, sumergido en las aguas del Cinca; muchos otros muertos, en el campo de batalla; y otros, heridos y ahogados en el mismo rio: en fin mil y trescientos franceses de sus mejores tropas destrozados y aniquilados, son su resultado tan glorioso para nuestras armas, como funesto é ignominioso para los enemigos.

„Los dos mil hombres que habian quedado en la orilla derecha del Cinca, habiéndose por último replegado á Barbastro, abandonaron esta Ciudad en la madrugada del dia 21, y llenos de temor y de oprobio se dirigen á Pina.

„He comunicado constantemente todos los insinuados sucesos al General en xefe; pero su conocida importancia, el general entusiasmo que han manifestado una gran porcion de leales aragoneses, el valor que reanima venturosamente á aquellos oprimidos pueblos, y las ventajas que podrá proporcionar su patriotismo, sostenido oportunamente en las montañas, Condado de Riba-Gorza, y tierra de Barbastro, me han movido á participarlo directamente á V. E., cuya superior aprobacion espero merecer, suplicándole al mismo tiempo tenga la bondad de elevarlo todo á noticia de S. M. si así lo estimare V. E. por conveniente. Dios guarde á V. E. muchos años. Lérida 22 de mayo de 1809. = Excmo. Sr. = *Josef Casimiro de Lavalle.*”

El Capitan general de Aragon en parte de 20 de mayo dice lo siguiente:

„Excmo. Sr. = Tengo informado á V. E. que para hacer frente á las tropas francesas que ocupaban á Alcañiz y su partido, y cubrir una parte de las Provincias de Cataluña y Valencia, donde confinan con Aragon, se hallaban situadas en Morella algunas tropas nuestras, y que algunas otras for-

maban un cordon por las orillas del Algas, guardando éstas las ásperas avenidas por donde pudieran amenazar á Tortosa, ó interrumpir la comunicacion entre esta Plaza y la de Mequinenza, y defendiendo las de Morella, uno de los principales caminos que conducen á Valencia.

„ Autorizado con la aprobacion de la Suprema Junta á emprender el desalojo de la division enemiga que ocupaba este Partido, traté de reunir las tropas que acabo de expresar, reforzándolas con un corto número de otras que saqué de la guarnicion de Tortosa. El Teniente general Marqués de Lazan se encargó de conducir al punto de reunion las del Algas, y el Mariscal de campo D. Padro Roca las que mandaba en Morella. Las fuerzas enemigas consistian en una division del tercer cuerpo de ejército que es el que ocupa al Aragon, y manda el General Junot: debia constar esta division, ó tal vez constaba quando empezó el sitio de Zaragoza, de 10 á 12⁰⁰ hombres, y de 800 á 1⁰⁰⁰ caballos; pero se halla reducida, segun las mejores noticias, á 6 ó 7⁰⁰ hombres, y 500 ó 550 caballos, y la manda actualmente el General Laval.

„ Tenia este su quartel general en Alcañiz, donde ordinariamente estaba reconcentrado el grueso de la division, aunque haciendo algunas salidas, ó enviando gruesos destacamentos para alexar á los nuestros, que constantemente procuraban acercarse á observar é inquietar los puestos franceses. Casualmente se hallaba Laval haciendo una excursion de esta especie con dos ó tres mil hombres, y ocupó el lugar de Beceyte el mismo dia en que debia llegar á él con sus tropas el Marqués de Lazan. Y aunque, ceñido este General por mis instrucciones, tenia que evitar todo empeño con los enemigos hasta que verificásemos nuestra reunion, juzgó acertadamente que no debia permitir la impune retirada de aquellas tropas, é hizo ocupar por algunas tropas ligeras ciertos puntos que dominaban los precisos boquetes ó desembocaderos de la posicion nada militar en que Laval se habia alojado con sobrada presuncion. En efecto, quando se puso en marcha para regresar á Alcañiz, se vió precisado á desfilarse por debaxo del fuego de nuestras partidas, y tuvo que salir atropellada y vergonzosamente, con pérdida de ochenta ó cien hombres por lo menos, entre muertos y heridos, constan-

dose entre los primeros el teniente coronel de un regimiento polaco, sin que nos resultase á nosotros mas pérdida que la de dos muertos, y tres ó quatro heridos.

„ El dia siguiente 17 continuó su marcha el Marqués, y se realizó nuestra union en el lugar de Monroyo, vencidas las inmensas dificultades que presentaba el paso de la artillería por las asperezas que median entre Tortosa y Morella, y aun desde Morella en adelante. El 18 nos adelantámos á la ermita de Fornoles, y desde aquel punto, distante cinco horas y media de Alcañiz, emprendimos por la noche nuestra marcha de ataque. La vanguardia, mandada por el teniente coronel D. Pedro Texada se adelantó lo posible para interponerse entre Alcañiz y Val-de-Algorfa, posicion ordinaria de la vanguardia enemiga, y se habian anticipado á ocupar los pueblos de Castelserás y Torrecilla dos columnas que mandaban el coronel D. Martin Gonzalez de Menchaca y D. Josef Cucaó, comandante del batallon nombrado de reserva de Aragon. Con el resto del pequeño ejército, es á saber, tres columnas de infantería mandadas por los coroneles D. Ramon Perez y D. Luis Andriani, y el teniente coronel D. Manuel Carboiz, la caballería por el brigadier D. Miguel Ibarrola, y el tren de artillería por su comandante general D. Martin García Loigorri, marchamos los tres Generales por la única carretera que conduce desde Morella á Alcañiz.

„ Luego que llegamos á la vista de Val-de-Algorfa, previne á Carboiz que hiciese avanzar buen número de guerrillas, sosteniéndolas con el resto de su columna. Y observando que, abrigado el enemigo por las tapias de los corrales y por algunos peñascos que se encuentran á la entrada del lugar, no se lograria sin alguna pérdida el arrojarlo, mayormente quando la ocupacion de una ermita y su parapeto ó antepecho que habia rodeado de foso, anunciaba su intencion de defenderse y esperar refuerzos; dispuse que se adelantasen dos cañones de á 4 para abreviar la operacion. Con efecto al quarto ó quinto tiro empezaron á retirarse por el camino de Alcañiz los 500 ó 600 franceses que allí habia, persiguiéndolos nuestras guerrillas. Y no bien habian caminado media legua, quando tropezaron con Texada, y se entregaron á una absoluta dispersion, aprovechándose de las sendas y barrancos para ponerse en salvo los que pudieran, sin

lograr el objeto de incorporarse con su division en Alcañiz.

„ Ya entonces se acercaban á esta ciudad las columnas de Menchaca y Cucaló, destinadas á ceñir por la izquierda el ataque, y entre ellas y la vanguardia decidieron al enemigo, que habia salido al encuentro, á emprender precipitadamente su retirada por el camino de Sampér, dexando con suma impaciencia al resto de nuestras tropas, que se apresuraban con un anhelo extraordinario por llegar á tiempo de entrar en accion, y solo se consolaban con encontrar los cadáveres de hombres y caballos, los regueros de sangre, y otros despojos que trazaban el camino de los enemigos. La pérdida de estos debe haber sido considerable, y la nuestra se reduce á seis ú ocho hombres muertos ó heridos; no habiéndose alcanzado sino diez ó doce prisioneros por la celeridad con que se retiraron.

„ No puedo ponderar á V. E. el ardor de nuestras bizarras tropas, y el buen orden con que han sido dirigidas por sus respectivos xefes y oficiales, á lo qual ha ayudado poderosamente el celo y eficacia de mis dos Generales subalternos el Marqués de Lazan y D. Pedro Roca; y merecen de justicia mencion particular los oficiales y tropa de las columnas que lograron entrar en accion, y sus comandantes respectivos D. Martin de Menchaca, D. Josef Cucaló, D. Manuel Carboiz y D. Pedro Texada. No podia mirarse sin enternecimiento el espectáculo patético de un pueblo numeroso, que salia de la opresion, y recibia á sus libertadores con las mas ingenuas demostraciones de agradecimiento. Si posible fuera que el Tirano del mundo hubiera presenciado la efusion de alegría de sus corazones, y los gritos continuados de *viva España, viva Fernando Séptimo, viva nuestra sagrada Religion*; tal vez empezaria á desengañarse de la posibilidad de que llegue á tener su hermano un partido en España, no digo de afectos, pero ni aun de resignados.

„ Debemos que ayer tarde llegó Laval á Hija con su division, acantonándose en dicho pueblo, en Sampér, y en la Puebla, y que con mucha precipitacion evacuaron á Caspe y Calada los destacamentos de 600 y de 200 hombres que habia en aquellas pueblos.

„ Lo pongo todo en noticia de V. E. para que se sirva

elevarlo á la de S. M. = **Excmo. Sr. = Joaquin Blake. = Excmo. Sr. D. Antonio Cornel.**

El mismo General en 21 del mismo mayo dice lo que sigue:
 „ **Excmo. Sr. =** Tardé algunos dias en recibir los detalles del Gobernador interino de Mequinenza sobre la quema del puente volante ó barcas del Ebro ; y al momento de recibirlos, sobrevino mi salida para esta expedicion , y no tuve lugar de trasladarlos á V. E. ; pero , desnudando de todo lo superfluo los expresados detalles , consiste la accion lograda completamente en haberse dirigido un destacamento de 300 hombres al cargo del capitan D. Agustin de Roda , á las inmediaciones de Alborge , donde se hallaba entonces el puente , especie de balsa sobre dos lanchones , capaz de transportar algunos centenares de hombres con sus armas y mochilas , el mismo que algun tiempo antes habian tenido los enemigos enfrente de Caspe , y haber aplicado algunos mixtos hasta que el fuego lo destruyó. Consistia la guardia del puente volante en unos 30 hombres , y habia ademas 12 pontoneros. Toda esta gente fué sorprendida ; y yo creo que no se ha escapado ninguno , pues han sido presentados 29 prisioneros , los 10 de ellos heridos , y fueron muertos 12 por lo menos : siendo muy recomendable la celeridad , sigilo y buen órden con que la operacion se executó , sin dar lugar á que acudiesen al socorro los destacamentos que habia en pueblos no muy distantes. = **Excmo. Sr. = Joaquin Blake. = Excmo. Sr. D. Antonio Cornel.**

El General del ejército de la Carolina ha remitido el parte dado por el mariscal de campo D. Pedro Grimarest , en que le dice con fecha de 24 de mayo lo siguiente.

„ Elevo , sin mas que la precisa detencion , á manos de V. S. el parte que á las nueve de esta noche me remite el brigadier D. Diego Ballesteros , coronel del regimiento de dragones de Granada , y comandante de mi vanguardia , sobre la accion sostenida á las inmediaciones de Alcubillas , baxo las órdenes del capitan del regimiento de su mando D. Miguel Rosales el dia 22 del presente , con la brillantez , entusiasmo y denuedo que compete á las tropas españolas en todos tiempos admirables , y que deben serlo mas quando pelea por

sus mayores y mas sagrados intereses , y por la restauracion á su indisputable trono de un Soberano , que merece tan dignamente el mas acendrado amor de todos los pueblos de España é Indias , como nuestro oprimido Fernando VII.

„Esta accion ha tenido de gloriosa el haber truncado las intenciones conocidas del enemigo , y causado en él mucho mayor estrago que la pérdida que hemos sufrido ; y el logro de estas conocidas ventajas con fuerzas inferiores dan lugar á esta accion entre las distinguidas. Por lo tanto , merece atencion la recomendacion que el brigadier Ballesteros me hace de la bizarría del capitan D. Miguel Rosales, demostrada á la evidencia en el hecho de haber sido el primero que á la cabeza de la caballería, y á tiro de pistola de la enemiga, la acometió con bizarría dando un exemplo de denuedo á la tropa , que en la imitacion no le fué en zaga , y que tambien la extiende á sus talentos militares , de que convence el resultado de la accion.

Con este parte acompaña Grimarest el del capitan Rosales que , sin tratar de la parte que ha tenido en este glorioso encuentro , dice , hablando de la tropa que concurrió á él : „La sencilla relacion que hago á V. S. de la accion de ayer es la mayor recomendacion para todos los oficiales y tropa que estuvieron á mis órdenes. En general , y cada uno en particular , han contribuido á atacar con prontitud é intrepidez al enemigo , frustrar el ardid con que intentaba envolvernos , y hacerle respetar nuestras cortas fuerzas, con la union y buena disciplina que observaron.

„La infantería , al mando del capitan D. Josef de Villaseñor , manifestó toda su serenidad sin intimidarle el número de caballería que venia atacando.

„Las partidas de guerrillas de caballería de España, y de infantería de Ciudad Real, que mandaba D. Juan Moran, estorbaron , como les previne , visiese sobre mí toda la caballería enemiga , entreteniendo con un fuego vivo y acertado mucha parte de su tropa ; y los dragones de Granada, sin usar del arma de fuego , sufrieron las descargas de los enemigos , despreciándolas , y avanzando espada en mano con el mayor entusiasmo y valor.

„Merece toda la consideracion de V. S. el valeroso carabi-

nero de la séptima compañía Juan Molina, que entrando solo en un peloton de granaderos á caballo, se sostuvo rodeado por ellos, acuchillado á quantos le cercaron, é intimidándolos hasta poder abrirse paso, dexando á varios de los enemigos, muertos unos, y otros heridos. Cuento por la mayor felicidad del dia de ayer no haya quedado mi regimiento sin este valeroso soldado, á pesar de un golpe de sable, otro de pica, y siete balazos que recibió en su cuerpo, y hasta quince en la ropa, los que manifestó con la mayor serenidad, y no sentia sino el no haber podido nuestras ciertas fuerzas acabar con todas las de los enemigos. Este heroismo, que recae en otras prendas recomendables que le acompañan, le hacen acreedor á las gracias de S. M., y á que V. S. se sirva recomendarlo con toda eficacia al General en xefe, para que se le distinga con premio proporcionado á su distinguido mérito.

„Por nuestra parte hemos tenido solo seis muertos, entre ellos el cadete D. Luis Saavedra, ocho heridos y quatro prisioneros, siendo de este número el cadete D. Manuel Garcia Biedma. La pérdida de los enemigos se regula de quince á veinte muertos, y de mas de treinta heridos; con lo que conocerán que su número superior no nos intimida, ni es el que ha de decidir sus victorias contra valientes españoles.”

La Suprema Junta de Gobierno del Reyno, en nombre del Rey nuestro Sr. D. Fernando VII, ha mandado al General D. Francisco Venégas haga saber á toda la tropa que se halló en esta accion, que S. M. queda muy satisfecho del orden y valor que manifestaron en ella; y que propenso siempre á recompensar el mérito de los dignos defensores de la Patria, se ha dignado conceder al capitan D. Miguel Rosales el grado de teniente coronel; y al carabnero D. Juan Molina grado y sueldo de alférez de caballería, con el uso del escudo de distincion.